

XXV Domingo ORDINARIO "C "
21/22 de Septiembre del 2013
(Compromiso de Administración Financiera)

En cada fin de semana durante la Misa se presentan los dones: los dones del pan y del vino que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Cristo durante la Plegaria Eucarística, y además nuestros dones financieros. Estas dos acciones están conectadas. En las primeras celebraciones de la Santa Eucarística de la Iglesia primitiva, las personas no sólo traían el pan y el vino, sino también alimentos extras, ropa y otras ofertas, como regalos para que fueran distribuidos a los necesitados. Estos primeros cristianos entendían la relación entre los dones sacramentales del pan y del vino y las ofrendas de los otros regalos.

Así como a través de la acción del Espíritu Santo, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo como el sacrificio de su vida, de una vez por todas, para todos nosotros se hace presente a nosotros de una manera única aquí y ahora, de la misma manera a través de la acción del Espíritu Santo nuestros regalos, expresiones de nosotros mismos, son consagrados en una forma real, aunque no en una manera sacramental: estos regalos son tomados, bendecidos, partidos, derramados, dados como el Cuerpo de Cristo en servicio a lo demás. La Santa Eucaristía, su consagración, no es algo que ocurre sólo "aquí", sino que ocurre "aquí" de un modo que nos hace recordar y llamar a nosotros, que lo debemos dejar de ocurrir "aquí " y a "fuera del mundo" en cada uno de nosotros.

En la primera Lectura de hoy y en la parábola del Evangelio que está dicha por medio de una analogía negativa, se nos hace recordar que todos nosotros hemos sido bendecidos con los dones de Dios. Estos regalos pueden ser utilizados ya sea para fines egoístas o, imitando a Dios, a compartirlo con los demás. Cada uno de nosotros, en última instancia, seremos llamados a rendir nuestras cuentas a Dios de nuestra administración de estos regalos. Durante las últimas semanas a través del boletín semanal y de la homilía, nosotros hemos estado reflexionando sobre el tema de "Compartir Agradecidamente, Vivir con alegría", con respeto los dones que Dios nos ha dado, y nuestra administración de estos.

Este fin de semana, he invitado a Todd y Johna Clancy para que compartan brevemente con nosotros la forma en que ellos tratan de vivir una espiritualidad de la administración Eucarística en el compartimiento de su tiempo, talento y tesoro en los ministerios y las organizaciones de la parroquia.

Padre Jim Secora